

Vulnerabilidad social en contextos rural y urbano¹

**Carlos Andrés Luna Florez²,
Claudia Betsabé Díaz Benavides³,
Elver Herney Collazos Bolaños⁴,
Gloria Milena Escobar Gutiérrez⁵**

El desarrollo no puede ser en contra de la felicidad, tiene que ser a favor de la felicidad humana, del amor arriba de la Tierra, de las relaciones humanas, de cuidar a los hijos, de tener amigos, de tener lo elemental. Precisamente, porque eso es el tesoro más importante que tiene cuando luchamos por el medio ambiente, el primer elemento del medio ambiente se llama: la felicidad humana.

José Mujica (2012)

Resumen

El presente artículo sintetiza los resultados de una investigación realizada con el propósito de caracterizar las situaciones familiares y sociales, asociadas a vulnerabilidad en estudiantes de básica primaria en los contextos educativos, rural del municipio de Timbio y urbano del municipio de Popayán. La investigación corresponde a un estudio descriptivo transversal no correlacional. Los resultados de la investigación, arrojaron que a nivel familiar, la vulnerabilidad está asociada a la situación de pobreza generalizada en los dos contextos educativos: rural y urbano.

Palabras claves: Vulnerabilidad social, vulnerabilidad familiar, pobreza, familia, diversidad, desarrollo humano.

¹ La investigación se realizó en el período comprendido entre marzo de 2011 y diciembre de 2012 y está adscrita al Macroproyecto: Sujetos y diversidades. Una mirada desde el desarrollo humano, cuya investigadora Principal es la Mg. María Inés Menjura Escobar.

² Licenciado en Lengua Castellana y Comunicación de la Universidad de Pamplona. Especialista en Gerencia informática de la Corporación Universitaria Remington. Docente Institución Educativa San Miguel – Municipio de Piendamó, departamento del Cauca. Correo electrónico: calu927@hotmail.com

³ Licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana e inglés de la Universidad del Cauca. Docente Institución Educativa Casas Bajas – Municipio de Cajibío, departamento del Cauca. Correo electrónico: klabledy@gmail.com

⁴ Licenciado en Educación Ciencias Sociales, Geografía, de la Universidad del Cauca. Especialista en Educación y Pedagogía de la Corporación Universitaria Iberoamericana. Docente Centro Docente San José – Municipio de Timbio, departamento del Cauca. Correo electrónico: herney.collazos@gmail.com

⁵ Licenciada en Educación preescolar de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca. Docente Institución Educativa Niño Jesús de Praga – Municipio de Popayán. Correo electrónico: milenaescobar512@hotmail.com

Abstract

This paper summarizes the results of research conducted with the purpose of characterizing the family and social, situations associated with vulnerability in students of primary education in the rural municipality of Timbio and urban contexts municipality of Popayán. The research corresponds to a non-correlational descriptive study. The results of the investigation showed that at the family level, the vulnerability is associated with widespread poverty in both educational contexts: rural and urban.

Keywords: Social vulnerability, household vulnerability, poverty, family violence, diversity, human development.

Presentación

La vulnerabilidad constituye un rasgo social dominante en América Latina, el cual durante los años 90, junto a la persistencia de la pobreza y la profundización de las desigualdades, generó un nuevo fenómeno: la vulnerabilidad social, que con el paso de los años se ha venido incrementando y consolidando poco a poco como un enorme problema que ha causado el fortalecimiento del deterioro social, acompañado por la falta de estrategias y acciones efectivas que brinden apoyo por parte de los planes de desarrollo hacia las comunidades. (Pizarro, 2001).

Este fenómeno ha generado que muchos grupos sociales, se consideren insatisfechos con la inequitativa distribución de bienes y servicios entre los habitantes de la región, lo cual genera que las posibilidades continúen siendo distribuidas entre los mismos de siempre y que los problemas sociales que subyacen a la vulnerabilidad, se arraiguen más y continúen perpetuándose como una cadena.

En Colombia, los índices de vulnerabilidad y el riesgo de la población se incrementan por la cotidiana situación de desplazamiento, fenómeno social que cada día se va haciendo más extenso y cercano a todos los departamentos del país, donde el Cauca es uno de los más afectados según los estudios del CODHES (2011). Los constantes hostigamientos armados en las diferentes zonas del territorio local, han hecho que los desplazamientos forzosos sean más frecuentes y por lo tanto, las poblaciones afectadas por estos ataques aumenten con el paso de los días, así como las situaciones de vulnerabilidad social que cada vez son más comunes en las familias colombianas.

La situación descrita, no es ajena al municipio de Popayán, pues las situaciones familiares y sociales más comunes han sido discriminación, desigualdad, desempleo, desplazamiento, hacinamiento, drogadicción,

alcoholismo, abuso de autoridad, embarazos a temprana edad, abuso sexual, violencia intrafamiliar, ausencia de padre o madre en el núcleo familiar, abandono de hogar, entre otras situaciones que afectan el desarrollo humano de los grupos sociales más vulnerables.

La vulnerabilidad social, va ligada a las pautas disfuncionales de estructuración familiar, que por lo general suelen acompañar a la pobreza, conformando un verdadero síndrome de desventaja social, consolidando así un círculo que tiende a reproducirse de generación en generación, traduciéndose en el limitado acceso de la población infantil, al goce de sus derechos mínimos como, salud, educación, alimentación y un entorno agradable que les posibilite un mayor goce de oportunidades dentro de la sociedad.

En este contexto, los niños y niñas desde muy pequeños se ven inmersos en un entorno que los enmarca en unas condiciones de riesgo, que de manera inmediata o futura les niega la posibilidad de defenderse o de adquirir los recursos necesarios para obtener un índice de calidad de vida favorable, esto se refleja en las pocas posibilidades de dar continuidad a sus procesos educativos cuando finalizan la básica, entre otras razones, por la carencia de recursos económicos, la necesidad de un empleo informal para los aportes básicos en el hogar, o como muchos la responsabilidad adquirida de ser padres jóvenes, algunos asumen estas situaciones con esfuerzo y dedicación, otros por el contrario caen en la delincuencia, consumo o venta de estupefacientes.

Justificación

La caracterización de las situaciones de vulnerabilidad social que vive la población estudiantil y sus familias, permite identificar las condiciones a las cuales se ven expuestos los niños y niñas en su realidad latente, los cuales de una manera silenciosa sustentan o reclaman que se desarrolle un trabajo que parta de la necesidad de generar el análisis de estas situaciones, por parte de los docentes y la Institución educativa, para posibilitar que encuentren en las situaciones de vulnerabilidad social identificadas, una oportunidad de apoyo y orientación para sus estudiantes y para la comunidad educativa en general, antes que categorizarlo sólo como una problemática social, sin derecho a la búsqueda de un cambio que genere mejores oportunidades para los proyectos de vida de los niños y las niñas.

Esta situación exige a la escuela, por una parte, crear espacios que permitan al docente darse, la posibilidad de acercarse y conocer la realidad del contexto oculto para muchos, realidad que se está viviendo actualmente en una sociedad que está inmersa en el contexto rural o urbano, pero que según sus condiciones de vida convierte a los sujetos que la integran en actores sociales invisibles para el resto de ciudadanos y, por otra, generar estrategias a través de programas de resiliencia para el fortalecimiento de capacidades que permitan mejorar las condiciones sociales.

La investigación realizada pretende contribuir desde un primer acercamiento al reconocimiento de las situaciones familiares y sociales de los estudiantes con el fin de prever los posibles efectos futuros de las circunstancias de vulnerabilidad social que con mayor o menor persistencia, afectan a numerosos hogares y comunidades.

Antecedentes

Los estudios relacionados sobre el tema de vulnerabilidad social y familiar, realizados en el contexto internacional, en países como Argentina y Chile, constituyen un referente para conocer y analizar dicha problemática, así como las investigaciones realizadas en Colombia, desarrolladas en las ciudades de Bogotá, Armenia, Manizales, Medellín, Cali y Barranquilla, permiten visualizar la problemática y los avances logrados en el tema.

La investigación Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares, desarrollada por Perona, N., Rocchi, G. (2001,4), considera que cuando se estudia el proceso de exclusión/inclusión y vulnerabilidad, implica incorporar la dimensión de la pertenencia y da un marco que otorga un "lugar central a la problemática de los derechos civiles, políticos y sociales, lo que permite plantear una nueva concepción de las políticas públicas para moverse en la consideración de las necesidades como derechos".

En dicha investigación, se aplicaron encuestas a algunos hogares permanentes de Argentina, concluyendo que los hogares vulnerables y los individuos se enfrentan a riesgo de deterioro, pérdida o imposibilidad de acceso a condiciones habitacionales, sanitarias, educativas, laborales, provisionales de participación, de acceso diferencial a la información y a las oportunidades. Los grupos sociales, hogares e individuos que se enfrentan a los riesgos mencionados, han modificado sus condiciones de vida ante cambios en las condiciones laborales de sus miembros activos; en cierto modo, implica la ponderación de los indicadores relacionados con la inserción laboral, pero no excluye la importancia de las otras dimensiones. Es en esta línea que se privilegia la aplicación del concepto de vulnerabilidad a unidades de análisis colectivas, grupos familiares, y es allí donde adquiere mayor significado y aplicabilidad.

Sanguinetti, J. (2007), realiza una investigación sobre Vulnerabilidad Social: Un estudio desde el Municipio del Pilar, en la cual se plantea un análisis acerca de las consecuencias sociales a nivel local que han generado las transformaciones globales y cómo estas han repercutido en la localidad de Argentina, caracterizada por ser un verdadero microcosmos social, donde se presentan los efectos menos deseados de las transformaciones socioeconómicas de las últimas décadas. Al mismo tiempo, se pueden observar grandes diferencias sociales, pobreza, exclusión, abandono y la poca intervención del estado. La pregunta que orientó esta investigación no es qué tienen los hogares pobres, sino por qué tienen lo que

tienen; es decir, qué oportunidades reales son brindadas por las estructuras básicas de la sociedad (mercado, Estado y sociedad) y, cómo estos hogares aprovechan las mencionadas oportunidades en procura de lograr mantener o mejorar su situación de bienestar.

Este estudio concluye, que cuando no existe posicionamiento de los hogares de una manera vulnerable frente a uno o los tres órdenes institucionales básicos, es condición sinequanon para obtener mayores grados de bienestar e ingresos del hogar, lo cual adquiere un significado crucial a la hora de pensar las políticas sociales eficientes, debido a que las mismas deben estructurarse sistémicamente, no solo atacando la cuestión de los ingresos, sino a todos los demás elementos generadores de condiciones que producen y reproducen las situaciones de vulnerabilidad social (Sanguinetti, 2007, 204).

La investigación, Medición de la Vulnerabilidad Social: un análisis de los alumnos de Infocap, desarrollada por Ávalos D. y Ponce E. (2007), profundiza en la medición de la vulnerabilidad social, a partir de diversas posturas basadas en la modernidad como un aspecto de gran influencia en los modos de ordenamiento y organización social, por lo cual los países han tenido que crear nuevas maneras de afrontar las consecuencias del despliegue de la actividad económica, la cual ha generado a partir de la segunda mitad del siglo XX, marginación y exclusión y por lo tanto, la pobreza ha sido uno de los desafíos más grandes en la actualidad; a partir de este fenómeno, surge la vulnerabilidad creándose así diferencias importantes entre las distintas clases sociales.

Para la medición de la vulnerabilidad de los alumnos de Infocap y sus hogares, se aplicaron encuestas utilizando una metodología cuantitativa, la cual arrojó como resultado la escasez de recursos económicos, la falta de oportunidades que provee el Estado en su intento de situarse como un prestador de servicios sociales, crisis en salud, bajos índices de escolaridad y la falta de recursos que existen para afrontar gastos escolares. Se concluye que “Esta escasez de activos económicos es sumamente perjudicial en tanto no deja ningún espacio para acceder a la estructura de oportunidades”. (Ávalos y Ponce, 2007, 59).

En la investigación de Moreno, J (2008), El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas”, expone una discusión crítica acerca de las potencialidades y limitaciones que supone la aplicación del concepto de vulnerabilidad social, al estudio de las problemáticas de la desigualdad y la pobreza en América Latina con especial referencia a Chile.

Algunas conclusiones de la investigación, muestran que determinar el uso y relevancia del concepto de vulnerabilidad social en Chile desde lo micro (personas), meso (hogares y grupos) y macro (comunidades, regiones), permitió establecer que el concepto de vulnerabilidad social no puede ser utilizado como una denominación sustitutiva o eufemística de la condición de pobreza, sino que debe plantearse la misión de extender la cobertura de las conceptualizaciones y categorías tradicionalmente usadas en su estudio. Con ello, como debe quedar

claro, no se está haciendo un juicio de valor; únicamente se pretende constatar que el concepto de vulnerabilidad social tanto si su definición se aproxima a una noción de fragilidad, como si se usa para designar la acumulación de riesgos sociales, solo puede cobrar sentido si se lo vincula con una explicación global de las formas de pobreza y desigualdad prevalentes en Chile.

De igual forma el concepto de vulnerabilidad es una construcción que se presenta como una alternativa o complementariedad a los diferentes enfoques del fenómeno de la pobreza, lo que permite arriesgar la hipótesis de la existencia de diferentes tipos de vulnerabilidades que encajan dentro de lo planteado como vulnerabilidad social.

Iñigo, I. y Ugarte, A. (2012), realizan una investigación en la Universidad de Chile, denominada “Trayectorias de vulnerabilidad: Subjetividad y significaciones sociales en tácticas de enfrentamiento de crisis socioeconómicas en familias de la Región Metropolitana”, cuyo objetivo fue la producción de conocimiento sobre las acciones realizadas por familias vulnerables, en respuesta a eventos de riesgo, para la evitación o superación de situaciones de pobreza. El estudio fue abordado en 48 miembros de familias y 24 jefes de hogar. Este estudio de tipo cualitativo con técnicas complementarias concluyó que “los sujetos no se consideran pobres ni vulnerables hasta que viven en constante riesgo, enfrentando nuevos desafíos en su supervivencia, y de hecho, muchas acciones que levantan para combatir un riesgo, generan nuevas crisis”. (Iñigo y Ugarte, 2012, 19). En términos de la subjetividad fue posible evidenciar que es una lógica que existe; no sólo hay comportamientos que responden al mercado y a la integración, sino también existen ejercicios cotidianos de crítica, que en algunas ocasiones logran estructurarse y constituirse en verdaderas alternativas de acción fundadas en principios como la colectividad y asociatividad, de la sociedad chilena.

En Colombia, Ana Rico de Alonso (2006), lleva a cabo un estudio titulado “Familia, género y pobreza urbana: supervivencia y futuro”, cuyo propósito se orienta a demostrar cómo se organiza la familia y cómo se estructura el trabajo, con el fin de satisfacer necesidades familiares que son atendidas muy precariamente por las instituciones públicas y privadas, a través de las trayectorias de vida y de trabajo de un grupo de mujeres cabezas de hogar y trabajadoras del sector informal, residentes en Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, seleccionadas con base en un muestreo estratificado calculado sobre el universo de mujeres vinculadas al sector informal obtenido de la Encuesta Nacional de Hogares.

Entre las conclusiones de este estudio, se encontró que el sector informal es mucho más que un mercado laboral: es una forma de vida, en donde se resuelve la supervivencia de los excluidos del mercado moderno, bien sea porque nunca han estado ni podrán estar en las condiciones actuales que hacer parte de él, o porque han sido expulsados del mismo. La incorporación de la mujer a los mercados de trabajo, y el asumir un papel protagónico en la supervivencia del grupo familiar, son fenómenos profundamente interrelacionados, y a la vez, constituyen uno de los cambios más significativos del fin de siglo. Este fenómeno,

es causa y efecto de profundas transformaciones en los órdenes culturales, económicos, familiares e institucionales, y se ha producido en un tiempo tan corto, que no ha permitido la acomodación de los diferentes sectores sociales.

En el ámbito de la familia y en la articulación familia-Estado, no se han redistribuido las tareas que desempeñaba la mujer cuando estaba confinada en el hogar, ni se han generado las coberturas y calidades de los servicios sociales básicos en educación, salud, recreación, que amortigüen el impacto de la salida de la mujer a trabajar.

Lampis, A. (2007), basado en los resultados de una investigación realizada en 1998, sobre vulnerabilidad en Bogotá, con una muestra de 903 hogares localizados al sur de la ciudad, indaga la búsqueda de respuestas a planteamientos cómo: ¿Qué tipo de eventos enfrentan las personas y los hogares en la ocurrencia de situaciones críticas?, ¿Cuáles son los impactos de estos eventos en los activos y las formas de vida de las personas y los hogares?, ¿Cómo enfrentan los eventos? ¿Qué tipo de estrategias utilizan y que podemos comprender sobre lo que determina su resiliencia?

Los resultados indicaron la presencia de cinco patrones típicos de vulnerabilidad, estos patrones son: crisis económica, de la salud, por eventos catastróficos, en el hogar y capacidades y riesgo, entendiendo por crisis una inestabilidad y amenaza para la seguridad de los medios de vida de las personas y de los hogares.

En el año 2006, se realizaron dos estudios de caso en el marco de una investigación financiada por COLCIENCIAS y realizada por el Cider (Centro interdisciplinario de estudios sobre desarrollo) con la colaboración del Programa Nacional para el Desarrollo Humano (PNDH) del DNP. El estudio analizó la dinámica de la vulnerabilidad para 400 hogares en tres ciudades de Colombia: 200 en Bogotá, 100 en Cali y 100 en Manizales, y tiene como antecedente, el estudio similar realizado por Lampis en 1998.

En esta investigación, se construyen relaciones causales entre los eventos de vida críticos enfrentados por los hogares en los últimos cinco años, las causas que lo determinan, sus consecuencias directas y, finalmente las estrategias utilizadas por los hogares para enfrentarlas o contrarrestarlas. Uno de los resultados de este enfoque es un mapa de “cadenas típicas” de vulnerabilidad, en el que se contrastan los tipos de eventos y las estrategias, con los perfiles de los diferentes subgrupos de hogares en condición de pobreza. Estos perfiles se determinan de acuerdo con la estructura familiar, el ciclo de vida del hogar y la estructura de sus activos y capitales, siguiendo el enfoque sugerido. El tercer componente del estudio es un seguimiento mensual durante seis meses, de las dinámicas de nueve áreas críticas en cada uno de los hogares. Estas dinámicas abarcan la consecución y gestión de alimentos, la generación de ingreso, la dinámica interna del hogar y la salud, entre las más relevantes.

La investigación concluye, que la dinámica de vulnerabilidad es un fenómeno sociológico de carácter muy complejo que va desde lo cuantitativo a lo cualitativo. El análisis se enfoca en la búsqueda de mejores condiciones de vida, la crisis del empleo, de la salud, y la generada por eventos catastróficos. Los anteriores patrones de vulnerabilidad reflejan que no existe un epicentro único de la crisis. La dinámica de pobreza no se concentra alrededor del problema del ingreso, como se sigue argumentando desde la perspectiva de las corrientes dominantes en economía, más bien, cabría afirmar que la escasez de ingreso es tan solo uno de los resultados finales de una condición de vida, la pobreza, que es un fenómeno multidimensional en sus causas y en sus efectos. Igualmente es multidimensional la dinámica de la vulnerabilidad: existen diferentes puntos de entrada a la crisis en la vida de las familias y, si a menudo ellos se relacionan con problemas de ingreso, ni se centran solamente en él ni éste es su causa principal. (Lampis, 2007, 51).

El estudio Educación y vulnerabilidad: niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento, realizado por Soto, N. y Quintero, M. (2011), se propone conocer, interpretar y comprender las concepciones sobre vulnerabilidad por desplazamiento de actores como maestros, niñas, niños, jóvenes, directivos, padres de familia, involucrados en los procesos de socialización educativa.

Para dar cuenta de esta problemática, se analizaron las prácticas pedagógicas en instituciones incluyentes ubicadas en Bogotá, Armenia y Manizales, así mismo, se realizaron entrevistas que dieron como resultado el conocimiento de vivencias en condición de desplazamiento, las situaciones de aula que se presentan al interior de las instituciones, las prácticas de interacción a la que se ven abocados los estudiantes en distintos escenarios de la institución escolar, las formas de reconocimiento de sí mismos y de los otros, la valoración que le dan al hecho de ir a la escuela y los procesos de socialización que allí emergen; por último, se emplearon estrategias de interacción con los asistentes, a quienes se les indagó sobre el conocimiento de los procesos y las experiencias de participación en iniciativas escolares, además de orientarles en el significado que se debe adquirir acerca de los procesos de integración o inclusión en las Instituciones Educativas.

El estudio concluye, que la percepción que se tiene sobre el niño, niña y joven desplazado está acompañada por una serie de características que afectan el desarrollo biopsicosocial de los sujetos de acción. De otra parte, las prácticas pedagógicas institucionales están descontextualizadas de las necesidades de aprendizaje y convivencia que requieren estos actores víctimas del desplazamiento; por un lado no hay capacitación en temáticas referentes a población desplazada, afirmación hecha por los docentes; tampoco existe alguna estructura que dinamice la atención educativa a esta misma población, ni estrategias por parte de la institución para mantener su interacción con los adultos responsables de estos estudiantes en particular.

Los aspectos mencionados, hacen que la dramática situación que viven los niños, niñas y jóvenes se complique aún más, pues el sentimiento de impotencia

que genera la exclusión económica y social, en la que viven importantes sectores de esta población, a pesar de la extensa normatividad nacional e internacional y algunos instrumentos de política pública con las que se cuenta para garantizar y proteger los derechos de niños, niñas y jóvenes, no gozan de los derechos en ellas consagrados. Situación que se agrava para aquellos quienes han sido víctimas del desplazamiento forzado.

La investigación, Acercamiento al problema social de la pobreza de las nociones de pobreza a los mecanismos causales, elaborada por Gallego (2010), forma parte de las investigaciones que se preocupan por el problema social de la pobreza y propone relacionar las causas, condiciones que facilitan el fenómeno, consecuencias y posibles soluciones. Sin embargo, plantea como al centrar la atención en la pobreza, se perciben situaciones como, la falta de consenso acerca de su definición, de sus dimensiones más relevantes y de las acciones a emprender para disminuirla y acabarla. El estudio, sostiene como tesis central que es posible efectuar una vinculación entre la teoría de las capacidades y los mecanismos causales de la pobreza, y que si se genera este vínculo, se tendría un mejor acercamiento a dicho fenómeno.

El estudio permite concluir, que al estudiar las nociones de pobreza se identifican dos grupos, en uno de ellos se encuentran las nociones asociadas a la pobreza como carencia o necesidades insatisfechas y, en el otro, la pobreza como falta de desarrollo de las capacidades, igualmente que el punto en común de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social es que son problemas sociales complejos y multicausales que afectan el bienestar, ya sea individual o de grupos sociales, también propone que es posible estudiar la pobreza de capacidades mediante mecanismos causales y aunque ello se aleja de la obtención de índices comparativos, se acerca con mayor claridad a la comprensión del problema social.

Problema de investigación

¿Cuáles son las situaciones familiares y sociales asociadas a vulnerabilidad social de los niños y niñas del Centro Educativo San José del municipio de Timbío y la Institución Educativa Niño Jesús de Praga del municipio de Popayán, departamento del Cauca?

Objetivos

Objetivo general

Caracterizar las situaciones de vulnerabilidad social y familiar de los niños y niñas de Básica Primaria del Centro Educativo San José del municipio de Timbío y la Institución Educativa Niño Jesús de Praga del municipio de Popayán, departamento del Cauca.

Objetivos específicos

Identificar las situaciones de vulnerabilidad familiar que enfrentan los niños y niñas de Básica Primaria del Centro Educativo San José del municipio de Timbío y la Institución Educativa Niño Jesús de Praga del municipio de Popayán, departamento del Cauca.

Analizar las situaciones de vulnerabilidad social que enfrentan los niños y niñas de Básica Primaria del Centro Educativo San José del municipio de Timbío y la Institución Educativa Niño Jesús de Praga del municipio de Popayán, departamento del Cauca desde la perspectiva del desarrollo humano.

Descripción teórica

Familia y sociedad

La familia ha sufrido profundas transformaciones en las últimas décadas. Entre ellas, se han diversificado las formas familiares; se ha transformado el modelo de hombre, proveedor – mujer, cuidadora; se ha desarrollado una tendencia creciente a las familias con jefatura femenina y se ha reducido el tamaño promedio de las mismas (Sunkel, 2006, 5), lo cual no ha sido ajeno al sector rural y urbano de los municipios de estudio; hoy en día lo que se conocía como el núcleo fundamental de la sociedad, ha ido cambiando debido a las circunstancias de la modernidad.

Palacio (2010, 14), expresa que, la familia nuclear comparte el reconocimiento social de la familia conyugal sin hijos, la familia extensa por línea materna, paterna o compartida, la familia monoparental por línea materna o paterna, las familias reconstituidas o simultáneas simples o mixtas, la restricción demográfica de la composición familiar y la expansión de familias con nido vacío.

Teniendo en cuenta esta configuración y la importancia de la familia se asume como refugio y apoyo frente a las condiciones cambiantes del mundo externo, a la vez que sus propias modificaciones pueden ser fuente de inseguridad (cambios de estado civil o migraciones, entre otras). Es decir que las familias son muy vulnerables frente a las crisis, pero es a ellas a quien más se recurre como protección en esos casos. (Arriagada, 2001).

Es en la familia donde se definen “las dimensiones más básicas de la seguridad humana: los procesos de reproducción material y de integración social de las personas” (PNUD, 1998, 192), así las familias han enfrentado importantes cambios en las últimas décadas: transformaciones demográficas, aumento de hogares con madres cabezas de familia, crecimiento de la participación económica de las mujeres, y la emergencia en el plano simbólico de nuevos modelos de familia.

En el marco de la población en situación de vulnerabilidad, muchas familias han cambiado su estructura y no gozan de provisiones sociales como, seguridad alimentaria, aceptación social, servicios educativos pertinentes, asignación de recursos financieros, humanos, técnicos y administrativos que generen las oportunidades para superar situaciones de privación, pobreza, abandono gubernamental, etc. Estas familias pueden evitar o reducir la situación de vulnerabilidad e incrementar la productividad económica, esto depende tanto de los activos familiares como de la capacidad que poseen para transformar dichos activos en ingresos y otras necesidades básicas.

Así mismo, las situaciones de vulnerabilidad social y familiar, se incrementan en la medida en que carecen las oportunidades, por lo tanto se ve afectado el desarrollo humano individual y colectivo, pero es que “la sociedad como una construcción abierta, compleja, cambiante e indeterminada con diversos planos espaciales y temporales” (Torres, 2010, 2), permite que en los sujetos y en la subjetividad confluyan los diversos planos de la realidad social, realidad reflejada en la cultura, tan extensa como compleja, que más que un concepto es una práctica y un quehacer dentro de la convivencia humana lo cual amerita que se le dé la importancia dentro de la sociedad.

Para Bourdieu (2006), “la cultura es un espacio de reproducción social, pero al mismo tiempo es un lugar de resistencia y de luchas simbólicas. La cultura, así pues, es producto de una construcción social, ideológica e histórica” en la que las familias y las sociedades están inmersas. “Lo que realmente liga a los hombres es su cultura”, así lo plantea Benedict (1934, 16), pionera del estudio de cultura y personalidad, a pesar de que son muchos los años que han transcurrido aun es evidente que la cultura une a pesar de sus similitudes o diferencias, pero que de alguna manera en la medida en que se van conociendo las creencias, pensamientos, tradiciones, ideales, normas, valores, etc., un sinnúmero de características que se observan en el individuo y su grupo social, permiten que hoy en día se reconozca la diversidad cultural, ya que en las diferencias se logra adquirir nuevos aprendizajes, y más aún cuando se respeta esa diversidad, tratando de descubrir y encontrar respuestas a comportamientos y actitudes humanas, situación que resulta compleja en los entornos urbanos y rurales en los cuales se desarrolla el estudio.

Aproximación al concepto de vulnerabilidad social

La vulnerabilidad, es en sí diversa, tanto desde sus acepciones como de los contextos en los cuales existe. La vulnerabilidad que viene del latín vulnerabilis, de vulnus, eris, herida, que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente, lo cual incluye una dimensión temporal, como se trata de un daño a los medios de vida y no sólo a la vida y propiedad que está en peligro, los grupos más vulnerables son aquellos que también tienen máxima dificultad para reconstruir sus medios de subsistencia después del desastre.

De acuerdo con los lineamientos de la política para la atención educativa a las poblaciones vulnerables, presentados por el Ministerio de Educación Nacional, se define la vulnerabilidad, como “una situación producto de la desigualdad que, por diversos factores históricos, económicos, culturales, políticos y biológicos (agentes cognitivos, físicos, sensoriales, de la comunicación, emocionales y psicosociales) se presenta en grupos de población, impidiéndoles aprovechar las riquezas del desarrollo humano y, en este caso, las posibilidades de acceder al servicio educativo” (2005, 10).

Cuando se habla de vulnerabilidad, se podría pensar en un sinnúmero de significados o características, tales como la pobreza, el racismo, la exclusión, discriminación en fin diferentes circunstancias que hacen frágil la vida de los seres humanos. Bohle (1993, 17), hace la siguiente aclaración, “mientras que la pobreza se puede cuantificar en términos económicos absolutos, la vulnerabilidad es un concepto relacional y social, que depende de las contradicciones y conflictos sociales”. Sin duda, en algunas circunstancias todos se han sentido vulnerables, puesto que con frecuencia se presentan situaciones las cuales nos impiden aprovechar las oportunidades, por cierto cada vez más selectivas que ofrecen el mercado de trabajo, el Estado y la comunidad.

Vargas (2002, 16) interpreta la vulnerabilidad como la disposición interna a ser afectado por una amenaza, y expresa que si no hay vulnerabilidad, no hay destrucción o pérdida, por tanto la vulnerabilidad, bien puede ser definida como la propensión interna de un ecosistema o de algunos de sus componentes a sufrir daño ante la presencia de determinada fuerza o energía potencialmente destructiva.

Rodríguez, V. , citado por Sanguinetti (2007), afirma que “La vulnerabilidad debe ser entendida como un conjunto de características que generan debilidad, desventajas o problemas para el desempeño, movilidad e integración social de los agentes sociales y que actúan como un freno para la adaptación de los mismos a los cambiantes escenarios sociales”.

Por ello, es preciso considerar la vulnerabilidad como una situación producida por un conjunto de hechos sociales, económicos, educativos y culturales, en donde se hace evidente las desventajas con relación al acceso a los servicios sociales dispuestos para toda la población. Por tanto, la vulnerabilidad debe estar relacionada con aspectos referidos a las actitudes que demuestra cada sujeto como entidad no acabada, que activos manejan, qué prácticas o estrategias realizan, como pueden adaptarse a las nuevas condiciones sociales para mejorar su bienestar presente; cabe anotar que esta es una postura crítica entre las oportunidades sociales y la capacidad que tienen los sujetos para aprovecharlas en pro de su bienestar y desarrollo.

De igual manera, la vulnerabilidad suele ser entendida como el espacio intermedio entre la pobreza y la exclusión, espacio cuyos extremos pueden

observarse pero donde hay una zona intermedia de difícil identificación. ¿Dónde marcamos el límite de finalización de una y comienzo de la otra? Esta mirada reduce sustancialmente las posibilidades de comprender la vulnerabilidad como una situación que afecta a disímiles colectivos humanos -incluso no pobres- frente a situaciones de crisis que requieren diferentes intervenciones.

A finales de la década de los 90, surgió el reconocimiento de la vulnerabilidad social de ciertos grupos poblacionales como aspecto relevante para cualquier investigación, el cual se debe exclusivamente a que ésta brinda una visión dinámica y captura fácilmente los efectos de los choques macroeconómicos sobre la población y enmarca un proceso en el que las personas entran y salen de la pobreza; mientras que la “pobreza” por sí misma representa un concepto estático (Moser 1998), lo que tal vez ha limitado el alcance de las políticas económicas que encuentran su justificación en la población pobre más que en la población vulnerable que no necesariamente es la misma.

“La potencialidad de la noción de vulnerabilidad social reside en que ubica la discusión de las desventajas sociales en la relación entre: 1. Activos físicos, financieros, humanos y sociales de que disponen los individuos y hogares, con 2. sus estrategias de uso y 3. con el conjunto de oportunidades – delimitado por el mercado, el Estado y la sociedad civil- a los que pueden acceder los individuos” (Busso, 2001, 3). Esto podría dar paso a la necesidad de diseñar políticas sociales orientadas hacia el beneficio del desarrollo humano.

En este sentido, resulta pertinente centrar la atención en aquella población vulnerable y de manera específica, en los recursos que poseen para hacer frente a las crisis. Esto implica un reconocimiento de los pobres según los recursos que poseen y las capacidades que tienen para utilizarlos, en lugar de identificarlos por medio de los recursos que les hace falta. Esta nueva corriente, está empezando a tomar fuerza dentro de los investigadores en el campo de la economía y la sociología. En Colombia, los estudios de pobreza han sido direccionados por otros tipos de métodos, por lo que la aplicación de éste enfoque amplía las posibilidades metodológicas y facilita la formulación de políticas focalizadas que estimulen el fortalecimiento de los recursos y la capacidad de los pobres para manejarlos frente a las crisis.

La CEPAL (2002, 5), plantea que “La vulnerabilidad social se relaciona con los grupos socialmente vulnerables, cuya identificación obedece a diferentes criterios: algún factor contextual que los hace más propensos a enfrentar circunstancias adversas para su inserción social y desarrollo personal, el ejercicio de conductas que entrañan mayor exposición a eventos dañinos, o la presencia de un atributo básico compartido (edad, sexo, condición étnica) que se supone les confiere riesgos o problemas comunes”.

Para Filgueira (2002), la vulnerabilidad social esta conformada por tres componentes: el primero son los recursos, el segundo la estructura de oportunidades y el tercero las instituciones y las relaciones sociales. Los recursos

están relacionados con la posesión de recursos materiales que le permitan al sujeto desempeñarse en la sociedad. La estructura de oportunidades surge del estado, la sociedad y el mercado, esto varía dependiendo a las crisis económicas, cambio tecnológico, políticas de empleo entre otras.

Golovanesvsky (2007), considera que la vulnerabilidad social está relacionada con la posibilidad de captar la forma y las causas por las que diversos grupos sociales están sometidos a eventos y procesos que atentan contra su capacidad de subsistencia, su acceso a mayores niveles de bienestar y el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

La vulnerabilidad es compleja, multi - causal y tiene varias dimensiones analíticas e incluye aspectos de individuos y hogares así como también características económicas, políticas, culturales y ambientales de la sociedad. Gran parte de la población sufre esta clase de riesgos y además se da la transmisión inter - generacional de estas situaciones de desventaja social, creando un círculo desintegrador del cual resulta muy difícil salir.

Los investigadores se enfocan en diez dimensiones interrelacionadas de la pobreza: estilos de vida precarios, áreas excluidas, problemas físicos, relaciones de género, problemas en las relaciones sociales, falta de seguridad, abuso por parte de aquellos en el poder, instituciones desempoderadoras, organizaciones comunitarias débiles y limitaciones en las capacidades de los pobres.

Es preciso mencionar que la mayoría de autores refieren la vulnerabilidad a la ausencia o escasez de activos que poseen las familias, sin embargo, Villa y Rodríguez (2002), aportan a estas aproximaciones conceptuales dos aspectos: “el primero hace referencia al reconocimiento de como los pobres pese a su situación de pobreza recurren a activos tangibles o intangibles como por ejemplo: el trabajo, capital humano, vivienda, relaciones domésticas y capital social. En segundo lugar, resalta la funcionalidad de los activos de los pobres y no el de sus pasivos, con ello sugiere que se utilicen las políticas apropiadas para salir de la situación de pobreza y enfrentar las crisis socioeconómicas”.

Distintos enfoques para definir la pobreza

El Banco Mundial emplea los conceptos de pobreza relativa y pobreza extrema (o absoluta). Esta última se refiere a aquellos casos en que no se alcanzan estándares mínimos de vida. La pobreza relativa alude a la existencia de desigualdades por las cuales hay individuos que no participan de los hábitos y patrones de vida considerados normales para su sociedad, situación que debe considerarse también dentro del marco de las necesidades comparadas. Otros autores diferencian la pobreza estructural (de vieja data) de la “nueva pobreza”, ligada al concepto de pobreza urbana, que analiza los procesos de segregación y segmentación territorial como factores decisivos en la aparición de formas de desigualdad y exclusión en el proceso de desarrollo de las ciudades.

La pobreza como fenómeno sociológico, económico, antropológico, cultural e histórico ofrece matices de análisis muy variados y es una fuente inagotable de debates y discusiones, a nivel conceptual, sobre las diversas formas de medirla y valorarla y respecto a las praxis y abordajes sociales. Pero de lo que no caben duda, es sobre sus efectos, ya que los hechos se encargan demostrarnos su dureza sin contemplaciones.

La pobreza produce exclusión y marginación, sufrimientos, hambre, desnutrición y enfermedades, limita las libertades y las oportunidades sociales, impide o limita el acceso a la educación y a la cultura, condena a viviendas inadecuadas, condiciones insalubres de vida e inseguridad en el entorno, ocasiona o profundiza discapacidades, provoca violencia y conflictos armados, excluye de la participación democrática y ciudadana, aumenta gravemente la vulnerabilidad y, sigilosa, pero invariablemente, mata. (Ribotta, 2010, 1).

A su vez, Sanguinetti (2007), hace una aclaración de los términos pobreza, exclusión y vulnerabilidad; los cuales difieren, ya que no hay una completa correlación entre ellos, puesto que el término pobreza tiene que ver con las carencias materiales que sufre un hogar, la vulnerabilidad y la exclusión la definen en función de la debilidad de los lazos de integración social.

Sobre esta diferenciación conceptual, Álvarez, (2000) retomando a Baráibar, (1999), afirma que “Se necesita un concepto nuevo, no por la pobreza del concepto de pobreza sino fundamentalmente porque se está ante procesos nuevos”. El concepto de exclusión anuncia una realidad distinta, estaría dando cuenta de nuevos problemas en la integración social, estaría planteando una nueva versión de la integración social. De acuerdo con el autor, es insoslayable no centrar pura y exclusivamente la situación de vulnerabilidad en los problemas de ingreso y pobreza, es pertinente reformular este concepto de modo que pueda captar su multidimensionalidad.

Partiendo de esta nueva concepción es importante retomar el enfoque desarrollado por Moser (1998) denominado “vulnerabilidad - activos” el cual fue continuado por Kaztman y Filgueira (1999) desarrollando el enfoque activos – vulnerabilidad – estructura de oportunidades (AVEO), en palabras de Filgueira (1999), este enfoque se centra en lo que denominan la vulnerabilidad de los hogares e incorporan la noción de activos, capitales o recursos movilizados por parte de los hogares.

Los activos, se comprenden como el conjunto de recursos materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización permite mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de sus condiciones de vida o bien, disminuir su vulnerabilidad. Si bien los recursos que manejan las personas y los hogares son múltiples sólo aquellos que permiten el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades del Estado, del mercado y de la comunidad se constituyen en activos (Kaztman, 2000).

Al conocer el enfoque de Moser, se reestructura e inicia un concepto agregado denominado “estructura de oportunidades” dichas oportunidades están enfocadas hacia la probabilidad de acceso a bienes y/o servicios, y se considera que las tres fuentes de oportunidades son el estado, la sociedad y el mercado. De esta manera el enfoque AVEO reconoce la heterogeneidad de la situación de pobreza, por ello propone un esquema que parte de la vulnerabilidad social, la estructura de oportunidades y activos de los hogares. “En este enfoque se enfatiza la idea de la estructura social como referente de la vulnerabilidad, y propone analizarla como el resultado de la relación entre disponibilidad de activos (y capacidad de movilizarlos) y la estructura de oportunidades existentes. Esta sería la novedad introducida por el enfoque AVEO”. (Golovanevsky, 2007, 30).

Dejando a un lado la pobreza como un simple problema de escasez de ingresos y contribuyendo a este enfoque de activos, Nussbaum, (2000), ha asumido el llamado “enfoque de las capacidades”, propuesto por Sen (1984), para analizar de una manera más realista, y socialmente más justa, los factores que afectan la calidad de vida de una persona, esta calidad de vida debe estar determinada por las políticas gubernamentales cuyo éxito o fracaso debe estar medido en relación a las oportunidades que abren a cada persona; al igual que las capacidades de las que hablan Sen y Nussbaum, concebidas como libertades sustanciales, se definen precisamente por estas oportunidades.

De nada vale pregonar derechos en abstracto, si luego no se facilita a los ciudadanos los medios y condiciones para poder ejercer libremente estas capacidades, que Nussbaum concreta en diez: vida, salud física, integridad física, disfrute de los sentidos, la imaginación y el pensamiento; desarrollo emocional; razón práctica; derecho de afiliación; relación respetuosa con otras especies; actividad recreativa y control sobre el propio entorno. Todo lo anterior, necesario para introducir valores éticos en la economía del desarrollo y orientar la elección de políticas que avancen en la dirección correcta.

Si bien las familias han ido cambiando, producto de la misma evolución y de una realidad cultural y social que les ha correspondido asumir, y la cual las ha llevado a situaciones de vulnerabilidad tanto a nivel familiar como social que afectan su capacidad de subsistencia, su bienestar y sus derechos. Se debe entonces promover la satisfacción de las necesidades humanas, las cuales reflejan pobreza, con el aprovechamiento de las oportunidades lo cual permitiría una adecuada calidad de vida.

El contexto del desarrollo humano y la perspectiva de los derechos

En el transcurso de la historia de la humanidad el respeto a los derechos de la persona, ha sido el interés constante de las civilizaciones teniendo como base los principios y valores en hechos jurídico-legales, en políticas de estado y en el accionar de la sociedad civil, según cada contexto histórico - social. Para comprender el desarrollo humano es preciso partir de la premisa de que la

dignidad, el derecho a la libertad y la igualdad, son inalienables e imprescindibles para alcanzar la equidad.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada el 10 de diciembre de 1948 (ONU 1948), reconoce en los artículos del 23 al 27 los derechos económicos, sociales y culturales; también, los relacionados con la seguridad social, el trabajo, el descanso, el disfrute del tiempo libre, un nivel de vida más adecuado para la salud y el bienestar de la persona y su familia, la educación, la participación en la vida cultural de la comunidad y en el progreso científico y tecnológico. En este sentido es pertinente enfatizar en el desarrollo humano y las implicaciones que ha tenido en el desenvolvimiento de la cotidianidad de las personas.

Max Neef (1998) plantea en forma general la necesidad de promover un desarrollo orientado a la satisfacción de las necesidades humanas. Su teoría trasciende las posiciones convencionales tanto económicas como sociales, políticas, culturales, porque visualiza al ser humano como el ente primordial y motor de su desarrollo, desarrollo que debe estar articulado al plan global de cada nación.

Este enfoque asigna un rol protagónico al ser humano como promotor del desarrollo local, regional y nacional, en el que el Estado actúa como estimulador de soluciones creativas surgidas de todos los espacios, las cuales emergen de abajo hacia arriba y no son impuestas por leyes o decretos, estableciéndose un modelo de auto dependencia; a diferencia de la realidad actual, la cual se caracteriza por considerar a la persona como un objeto, sin participación protagónica, comandados por los grupos económicos, políticos y militares dominantes, en donde el Estado ejerce un rol paternalista y/o dominante, generándose con esta situación un modelo de dependencia.

Para Max Neef, las necesidades humanas son atributos esenciales que se relacionan con la evolución, no son infinitas, no cambian constantemente y no varían de una cultura a otra; lo que cambia son los medios o las maneras para satisfacer las necesidades. Es indispensable por tanto, conocer que son necesidades y que son satisfactores de estas necesidades. Se clasifican las necesidades según categorías existenciales y axiológicas estas son: ser, tener, hacer y estar y la necesidad de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Los satisfactores son los que facilitan que se supla la necesidad, por ejemplo: alimentación y abrigo son satisfactores de la necesidad de subsistencia.

Cualquier necesidad humana fundamental no satisfecha de manera adecuada produce una patología. La interrelación entre necesidades, satisfactores y bienes económicos es continua, por lo que se hace necesario diseñar indicadores capaces de expresar la evolución y profundidad de patologías colectivas que puedan surgir de los problemas económicos más importantes del mundo actual: el desempleo, la hiperinflación, la marginalidad, la represión, entre

otros. Las necesidades humanas forman un sistema que no puede ser visto en forma lineal jerárquica, debe ser visto en forma sistémica, ya que de lo contrario estaría divorciado del desarrollo de las personas, las necesidades serían vistas como carencias.

Para Max Neef, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana, por ello se sugiere no hablar de pobreza, sino de pobrezas, ya que este concepto se ha limitado al aspecto económico determinando a las personas que se encuentran por debajo de un nivel de ingresos. Ahora bien, sino existen oportunidades para suplir estas necesidades se puede caer en otras pobrezas como "La frustración en la juventud por la escasez de oportunidades laborales es una de las causas principales del consumo de drogas en nuestra sociedad actual" es por ello que "para combatir el consumo de drogas es necesario ofrecerles más oportunidades Laborales a los jóvenes", insistiendo en que la escasez de trabajo es una de las causas centrales del consumo de drogas,

Señala Max-Neef, que "hoy es tremendamente difícil para un joven diseñar un proyecto de vida, al contrario de lo que ocurría hace unas décadas. Por eso el tema de la prevención no debe enfocarse sólo en quienes distribuyen y consumen la droga, sino en abrir los horizontes que ofrecemos a nuestra juventud".

Mientras para Max Neef, satisfacer las necesidades fundamentales pone barreras a la pobreza, para Amartya Sen, la pobreza es un mundo complejo y complicado que requiere un análisis claro para descubrir todas sus dimensiones. Ser pobre, según Sen, no significa vivir por debajo de una línea imaginaria de pobreza. Ser pobre es tener un nivel de ingresos insuficiente para poder desarrollar determinadas funciones básicas, tomando en cuenta las circunstancias y requerimientos sociales del entorno, esto sin olvidar la interconexión de muchos factores.

No obstante, Sen siempre se ha resistido a ofrecer una lista concreta de las capacidades básicas porque considera que esta tarea debe recaer sobre cada comunidad de acuerdo con sus fines específicos. En otras palabras, no sería posible establecer un listado universalmente válido de capacidades porque existen profundas diferencias entre los fines considerados valiosos por las distintas comunidades.

El enfoque de capacidades tiene como noción primitiva a los "funcionamientos" que, según Sen, "representan partes del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir la capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta pueda lograr, entre las cuales puede elegir una colección" (Sen, 1996,55-56). En ese sentido, el enfoque de las capacidades se centra en la idea de que el bienestar de las personas está centrado en la vida que efectivamente pueden llevar, más allá de los bienes y los recursos que puedan tener y, por tanto, "la calidad de vida debe

evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos” (Sen, 1996,56).

El enfoque define la pobreza como una privación inaceptable de libertades sustantivas de los individuos o como una condición de vida que limita las capacidades de los individuos para vivir la clase de vida que valoran. Se considera pobreza a una situación bajo los niveles mínimos aceptables de ciertas capacidades básicas, por debajo de los cuales se considera que las personas padecen de privaciones. Las capacidades básicas corresponden a un subconjunto de capacidades y, por tanto, su consecución constituye un primer paso y no un indicador sustantivo de bienestar de una sociedad.

De acuerdo con este enfoque, varios componentes intervienen en el proceso de generación de bienestar y en su evaluación, e involucran aspectos tanto individuales como del contexto en que se desenvuelven las personas: i) el acceso a bienes y servicios (commodities); ii) las características de estos bienes y servicios, es decir, la lista de atributos relacionados con cada uno de ellos; iii) una función de transformación de los bienes y servicios en “estados de ser o hacer”, llamados también funcionamientos (esta función está determinada por características individuales, aspectos sociales y aspectos del contexto o “ambientales”); iv) el conjunto de los funcionamientos efectivamente disponibles para los individuos (capacidades), y v) una función de evaluación de dichos estados, equiparable con la noción neoclásica de “utilidad”, que también puede tener otras interpretaciones.

La aplicación empírica del enfoque de capacidades es compleja y las distintas aproximaciones necesariamente captarán en forma parcial sólo algunos aspectos de los elementos mencionados. En este sentido, destacan al menos dos problemas. El primero radica en que las capacidades son “conjuntos de funcionamientos” disponibles. Esto implica que su medición debe ser multidimensional, pero también que la valoración de las capacidades requeriría considerar todas aquellas opciones que estuvieron disponibles y no solamente aquella que fue seleccionada por la persona. Típicamente los datos muestran sólo las opciones seleccionadas. Por lo regular, la aproximación empírica a estos funcionamientos se logra mediante variables que reflejan el acceso a bienes o servicios (salud, educación, participación en organizaciones comunitarias, no sufrir discriminación). (Idhalc.17-19).

En este enfoque la educación no sólo tiene valor instrumental, sino también importancia intrínseca por su relación causal con la libertad y la capacidad. La educación, al margen de su efecto positivo en la economía, redundando sobre la libertad porque también tiene estos otros beneficios:

- Contribuye a vivir en un mundo más seguro. El analfabetismo es en sí mismo una fuente de inseguridad, puesto que expone a quienes lo padecen a multitud de riesgos cuya naturaleza no pueden prever de antemano, y les impide tener capacidad suficiente para influir en sus vidas.

- La educación básica permite a la gente conocer y reclamar los derechos establecidos en las leyes. En un mundo tan complejo como el actual, el analfabetismo funcional y la educación insuficiente impiden reclamar lo que se habría elegido en muchos ámbitos en los que resulta imposible controlar todos los procesos que nos afectan.
- La educación mejora la autoestima de las mujeres, los niveles de bienestar que alcanzan dentro de sus propias familias, y la capacidad de influir en las decisiones familiares. Por lo tanto, no sólo contribuye a que las mujeres logren más bienestar, sino que también favorece su capacidad para influir en el mundo que les rodea (lo que Sen denomina *agencia*).
- La educación sanitaria desempeña una función muy importante en la mejora de la libertad y el bienestar. No se trata sólo de la formación superior (el aumento de los médicos y demás profesionales sanitarios), sino que la educación básica en cuestiones de salud e higiene permite a la gente modificar su percepción de hábitos poco saludables, y apreciar más los riesgos de ciertas conductas, mejorando la eficacia de las políticas epidemiológicas.
- Por último, la educación contribuye a la igualdad entre los distintos grupos étnicos de una sociedad.

Asimismo, Sen también ha advertido la importancia de evitar que las escuelas caigan en manos del fundamentalismo y, en general, el valor que tiene la educación para la paz para defender la *libertad cultural* que, según Sen, «constituye una parte fundamental del desarrollo humano puesto que, para vivir una vida plena, es importante poder elegir la identidad propia —lo que uno es— sin perder el respeto por los demás o verse excluido de otras alternativas» (IDH, 2004, 1; Sen, 2003).

Aunque se ha concebido el desarrollo en términos de crecimiento económico y conciben la pobreza como un simple problema de escasez de ingresos, Nussbaum, (2000) ha asumido el llamado “enfoque de las capacidades”, propuesto por Sen, (1984) para analizar de una manera más realista, y socialmente más justa, los factores que afectan la calidad de vida de una persona, esta calidad de vida debe estar determinada por las políticas gubernamentales; el éxito o fracaso en relación a las oportunidades que tiene cada persona; al igual que las capacidades de las que hablan Sen y Nussbaum, concebidas como libertades sustanciales y que se definen precisamente por estas oportunidades.

De nada vale alardear sobre los derechos humanos, en abstracto si no se facilita a los ciudadanos los medios y condiciones para poder ejercer libremente estas capacidades que Nussbaum concreta en diez: vida, salud física, integridad física, disfrute de los sentidos, la imaginación y el pensamiento; desarrollo emocional; razón práctica; derecho de afiliación; relación respetuosa con otras especies; actividad recreativa y control sobre el propio entorno, que ha de servir para introducir valores éticos en la economía del desarrollo y orientar la elección de políticas que avancen en la dirección correcta.

Dirección que no encuentra eco en la educación, que para Nussbaum se encuentra en una crisis silenciosa, ya que se está concibiendo como la educación para la economía, sobre cómo enseñar a los estudiantes a ser económicamente productivos, a preocuparse por la preparación para un desempeño laboral, convirtiéndose en una herramienta de la economía y de aplicabilidad del desarrollo de las ciencias y la tecnología, poniéndola al servicio de la globalización económica. Contrario, a ello se debe dar una educación basada en las humanidades donde se enseñe a pensar en los problemas del mundo, la racionalidad comunicativa, la crítica reflexiva, la humanización de la persona, la libertad y autonomía.

Por su parte Sanguinetti, J. (2007), en su investigación *Vulnerabilidad Social: Un estudio desde el Municipio del Pilar*, plantea un análisis acerca de las consecuencias sociales que han generado las transformaciones globales y cómo estas han repercutido. Para este autor el término vulnerabilidad hace referencia a los problemas de aquellos hogares e individuos para aprovechar las oportunidades que brindan diferentes órdenes institucionales de la sociedad como: mercado, Estado y comunidad, para mantener su situación de bienestar presente o evitar su deterioro. (2007, 33). Al mismo tiempo, se pueden observar grandes diferencias sociales, pobreza, exclusión, abandono y la poca intervención del estado. La pregunta que orientó esta investigación no es qué tienen los hogares pobres, sino por qué tienen lo que tienen; es decir, qué oportunidades reales son brindadas por las estructuras básicas de la sociedad (mercado, Estado y sociedad) y, cómo estos hogares aprovechan las mencionadas oportunidades en procura de lograr mantener o mejorar su situación de bienestar. En este sentido, la vulnerabilidad social desde la perspectiva de los activos y estructura de oportunidades explica las causas que posibilitan la producción y reproducción de situaciones de vulnerabilidad y pobreza, a partir del enfoque AVEO (Activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades).

Para Katzman (2000) citado por Sanguinetti, las estructuras de oportunidades son definidas como la probabilidad de acceso a bienes, servicios o desempeño de actividades, las cuales inciden sobre el bienestar de los hogares, ya sea porque permiten o facilitan a los miembros de los hogares el uso de sus propios recursos o porque les provee recursos nuevos.

Por otra parte, dentro de los activos encontramos el acceso a empleos de buena calidad y bien remunerados, lo cual según Sanguinetti afirma que estos, aseguran el bienestar material y la integración social. Otro de los activos son las Instituciones del Estado importantes en la formación de las oportunidades a través de la producción, distribución y uso de activos, como por ejemplo la gratuidad de la educación. Dichos activos, oportunidades y estrategias de los hogares se pueden vincular con la noción de capacidades, propuesta por Sen quien a su vez se relaciona con Nussbaum, afirmando que la capacidad de una persona significa la combinación alternativa de funcionamiento, entre cada una de las cuales una persona podrá elegir la que tendrá, es decir la libertad que tiene para llevar una determinada clase de vida. Con ello, Sen prioriza la libertad, las oportunidades

reales que son ofrecidas, la capacidad representa la libertad de una persona para alcanzar el bien – estar como tal.

Retomado a Katzman, los activos son

“el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuáles los individuos y los hogares poseen el control, y cuya movilización permite mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de condiciones de vida o bien, disminuir la vulnerabilidad, desde este enfoque, sólo aquellos que permiten el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades del Estado, el mercado y de la comunidad se constituyen en activos Otra derivación, es que el análisis micro-social de los recursos de los hogares y de las personas y de sus estrategias de movilización, no puede hacerse con independencia del análisis macro-social de las transformaciones de las estructuras de oportunidades” (2007, 40)

En cuanto a los activos se pueden clasificar para este autor en:

Activos físicos: divididos en financieros (ahorros monetarios, créditos, rentas) o físico (vivienda, transporte etc.)

Activos culturales y humanos: como el Estado de salud, las calificaciones, nivel educativo, destrezas, habilidades, como también algunos contenidos mentales que envuelven motivaciones, creencias y actitudes.

Activos sociales: altamente estudiado desde diferentes perspectivas teóricas; hace referencia a las redes de relaciones que pueden entablar los miembros de un hogar con su entorno, posibilitando aprovechar las oportunidades que estos ofrecen. A diferencia del capital físico que se instala en los derechos, y del capital humano que se instala en las personas, el capital social se instala en las relaciones, siendo por esta razón el menos alienable de todos los capitales y su uso se encuentra fuertemente imbricado y acotado por la propia red de relaciones que define dicho capital.

Finalmente, Sanguinetti retoma la vulnerabilidad social como una oportunidad para plantear estrategias a partir de las necesidades de vida, en este caso para nosotros, a partir de las necesidades de las familias de los estudiantes de cada una de las Instituciones Educativas en las que laboramos, que pese a estar ubicadas en contextos diferentes, sector rural y urbano son un complemento de activos y estrategias las cuales se deben definir dentro del mercado, el Estado y la comunidad.

Metodología

Tipo de estudio

El propósito de la investigación se orientó a caracterizar las situaciones familiares, económicas, educativas y sociales asociadas a vulnerabilidad de las familias de los estudiantes que conformaron la muestra del estudio y por lo tanto,

corresponde a un estudio descriptivo transversal no experimental, por cuanto pretende observar situaciones naturales en el contexto social, para después analizarlas.

El diseño empleado para el desarrollo de la investigación es transversal, ya que en un solo momento se recolectaron los datos requeridos. "Su propósito es describir categorías y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado" (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, 208).

Población y muestra

La población del estudio, la conformaron 72 familias del Centro Educativo San José de la zona rural del municipio de Timbío y 272 familias de la Institución Educativa Niño Jesús de Praga ubicada en la zona urbana de la ciudad de Popayán. La muestra se seleccionó de manera aleatoria y quedó compuesta por 51 y 106 familias de los estudiantes de básica primaria, de ambas Instituciones Educativas.

Técnicas e instrumentos

Se utilizó la observación directa, dado que como investigadores, se ubicó personalmente a las familias en el contexto en el cual habitan los estudiantes que conformaron la muestra. La observación fue no estructurada, también llamada simple o libre.

Como instrumento de investigación se utilizó la encuesta, por cuanto permite la búsqueda sistemática de información sobre lo que las personas son, hacen, piensan, opinan, sienten, esperan, desean, quieren u odian, aprueban o desaprueban, o los motivos de sus actos, opiniones y actitudes" (Visauta. 1989, 259). La encuesta fue previamente validada por expertos en el tema, al igual que por medio de una prueba piloto. El nivel de confianza de los resultados es superior a 95% y ostenta un margen de error de estimación tolerable de 3%.

Procedimiento

La primera fase de la investigación fue elaborada a partir de la exploración de antecedentes y documentación escrita en diversos medios como: textos, revistas especializadas, tesis doctorales y de maestrías vigentes, donde se reseñan las transformaciones socioeconómicas alrededor de los cuales se ha generado la inquietud por la vulnerabilidad social, con lo cual se inició la fase correspondiente a la recolección de información.

En una segunda fase, se consultaron, analizaron y organizaron las investigaciones y los estudios asociados al tema de estudio; vulnerabilidad social, y a los referentes conceptuales en los cuales se enfocan y se definen los conceptos y estudios sobre vulnerabilidad.

Una tercera fase, consistió en el diseño y aplicación de instrumentos a padres de familia y/o acudientes de cada una de las instituciones Educativas, la cual posibilitó establecer la caracterización de la población a estudiar.

Técnicas de análisis

El procesamiento de los datos obtenidos se realizó utilizando como herramienta el programa estadístico SPSS el cual cubre casi todas las necesidades de cálculo estadístico para investigaciones en el campo de las ciencias sociales y en general en cualquier campo de actividad que requiera tratamiento estadístico de la información. Para el manejo del programa se realizó inicialmente un condensado de la información obtenida en la encuesta en el programa de Excel, la cual luego se trasladó al programa SPSS. A los datos de tipo numérico se le dieron etiquetas de valor para facilitar el procesamiento de la información.

Una vez, se obtuvo la digitación de toda la información en el programa SPSS, se procedió a seleccionar las variables para el análisis de la investigación. Estas se ingresaron, clasificaron y midieron numéricamente, para lograr así un mejor rendimiento del programa estadístico, para ello, las variables fueron etiquetadas; asignando un valor a cada una, lo cual permite identificarlas con mayor facilidad y de esta manera se realizó el procedimiento de frecuencias y posterior visor de resultados; el cual arroja los gráficos o tablas de cada una de las categorías ingresadas.

Hallazgos

Situaciones asociadas a vulnerabilidad Familiar

A nivel familiar se encuentra que el nivel educativo de los padres es bajo, en la zona rural un 9,2% y en la zona urbana un 5,7% de los padres de familia, finalizaron sus estudios de educación media. El desempeño laboral de los padres de familia, es la agricultura en un 68,6% para la zona rural y 17,9% ayudantes de construcción para la zona urbana.

La familia en la zona rural depende en su gran mayoría del padre (88,2%), por el contrario en la zona urbana dependen de la madre (65,09%), los padres de familia mencionan que “hoy en día las oportunidades laborales son escasas sin embargo, las obligaciones crecen”.

De acuerdo con los anteriores resultados Dercon (2007), plantea que la falta de opciones y oportunidades combinada con su limitada capacidad de enfrentarse, tiene un impacto significativo en las comunidades más pobres, esto se puede evidenciar en las condiciones de vida de cada una de las familias, donde su nivel

educativo, las características de su vivienda y oportunidades no son las mejores y por ello el enfrentarse a las condiciones de pobreza se han convertido en situaciones constantes a las cuales se han habituado y de las cuales difícilmente podrán salir.

En este sentido, Max Neef (1993, 24), plantea que el desempleo a pesar de ser una situación común "...parece indicar que nos estamos enfrentando a un nuevo tipo de desempleo, que tiende a permanecer y que, por lo tanto, se está transformando en un componente estructural del sistema económico mundial".

Según Vargas, D (2010, 56), el desarrollo humano plantea recrear el contexto social, reivindicar lo subjetivo, es decir, ir más allá de lo puramente material. Deja de lado el carácter particular de la subjetividad para elevarse en el plano de lo subjetivo universal. De esta manera, las necesidades humanas fundamentales, no son permanentes, pero esto no significa que su mirada sea necesariamente particular. Es posible otorgarles carácter social universal, en la medida en que su realización sea deseable para cualquiera.

Las situaciones familiares de los estudiantes se caracterizan en su gran mayoría por la disfuncionalidad en los hogares, en el municipio de Timbio el 33,3% de los estudiantes vive con sus padres y algún hermano, mientras que en Popayán sólo el 3,77%. Por otra parte, en Popayán el 53,8% de los estudiantes vive con la mamá y/o algún hermano y en Timbio el 5,9%.

La escasa comunicación familiar 37.3% en Timbio y 41,51% en Popayán y los bajos niveles educativos de los padres, generan que el acompañamiento de la madre o padre sea poco, características que se desarrollan en el contexto social rural y urbano, rodeado por la situación de pobreza generalizada.

Situaciones asociadas a vulnerabilidad social

El 66,7% de la población rural tiene vivienda propia, mientras que en la población urbana es de 42,5%.

La vivienda es uno de los bienes más relevantes para una familia, ya que "constituye uno de los principales activos con que cuentan los hogares. Esto es así en tanto el gasto en vivienda representa una proporción considerable del presupuesto familiar entre los arrendatarios, al tiempo que implica un ahorro igualmente importante cuando se dispone del bien en propiedad o en usufructo" (Fuentes, 1999, 4).

En cuanto a grupos de asistencia gubernamental, todas las familias consultadas tanto en el sector urbano como rural son de estrato 1 y de régimen subsidiado. Un alto porcentaje en el sector rural 70.6%, y un 60,8 % en el sector

urbano afirma estar inscrito en un programa de asistencia social del Estado como es el de Familias en Acción.

El dialogo entre los integrantes de la familia en la zona rural es de 45,1%, mientras que en lo urbano es de 41,5%. Según el Plan de Desarrollo de Timbío 2012-2015, no hay oferta institucional para fortalecer la familia especialmente en prevención de problemáticas de pareja, resolución de conflictos con los hijos, violencia intrafamiliar, y otros que se generan al interior de las familias.

Es claro que la familia hoy a perdido ese papel protagónico de la sociedad y las relaciones intrafamiliares se ven deterioradas cada vez mas por la falta de dialogo y cuidado. De la familia extensa se ha pasado a otras manifestaciones o composiciones familiares con dinámicas diferentes en la sociedad contemporánea. “Múltiples estudios han demostrado que el ser aceptado en comparación a ser rechazado por los grupos sociales genera una amplia gama de efectos sobre las personas. La salud, la felicidad y el bienestar están estrechamente ligados a si para unos sean aprobadas o para otros denegadas, de tal manera que las personas privadas de estrechos vínculos sociales sufren las consecuencias físicas y psicológicas más negativas que los que tienen redes sociales fuertes” (Cacioppo, Hawkley, y Berntson, 2003; Lynch, 1979; Myers, 1992).

El tema de mayor preocupación para las familias se relaciona con la situación de pobreza y drogadicción en un 31,4 %) de las familias. Al respecto, Max-Neef (2001) refiere que "La frustración en la juventud por la escasez de oportunidades laborales es una de las causas principales del consumo de drogas en nuestra sociedad actual, para combatir el consumo de drogas es necesario ofrecerles más oportunidades laborales a los jóvenes". Sin embargo en Colombia y específicamente en Popayán, las oportunidades laborales son escasas, y más aún para quienes no tienen estudios básicos soportados por una Institución Educativa formal. Los modelos de sociedad que vivimos desconocen la complejidad de la realidad, asumiéndola como un obstáculo y no como un reto.

Discusión y Conclusiones

En esta investigación, la situación de pobreza es considerado el principal factor de vulnerabilidad social de las familias consultadas, en los dos contextos rural y urbano. En la zona rural posible sortear la situación, ya que por lo menos en este contexto hay alimentos de pan coger y no se presentan situaciones de riesgo, diferente a lo que sucede en la zona urbana, en donde la pobreza y el desempleo generan grandes y graves problemáticas como la delincuencia común y la drogadicción, entre otras.

El plan de desarrollo del municipio de Timbío para los años 2011 – 2015, manifiesta claramente la situación de pobreza que presentan las familias que habitan en las zonas rurales, igualmente en el informe del Departamento

Administrativo Nacional de Estadísticas DANE en el año 2011, Popayán registró la mayor tasa de desempleo con el 18,0%. Esto demuestra las pocas oportunidades que existen para obtener un empleo formal y justamente remunerado, sumado a que los padres de familia encuestados carecen de educación profesional.

La pobreza limita las oportunidades y a su vez, esta falta de oportunidades disminuye la libertad de desarrollo del individuo hasta conducirlo a la pobreza, en este sentido Amartya Sen (1999), refiere que "...lo que pueden conseguir positivamente los individuos depende de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica y el fomento y el cultivo de las iniciativas. La falta de libertad puede deberse a las insuficientes oportunidades que tienen algunas personas para conseguir lo que mínimamente les gustaría conseguir"

A partir de la perspectiva de las potencialidades de Amartya Sen se puede reafirmar que ser pobre, no significa vivir por debajo de una línea imaginaria de pobreza. Ser pobre es tener un nivel de ingresos insuficiente para poder desarrollar determinadas funciones básicas, tomando en cuenta las circunstancias y requerimientos sociales del entorno, esto sin olvidar la interconexión de muchos factores. El análisis de la pobreza debe estar enfocado en las posibilidades que tiene un individuo de funcionar, más que en los resultados que obtiene de ese funcionamiento.

La escasez de recursos económicos y la falta de oportunidades que provee el Estado desestabiliza la estructura de oportunidades. A nivel local, esta situación no es diferente, pues a pesar de que existen los planes de desarrollo no se alcanza a suplir todas las necesidades de la comunidad, ya que desde hace algunos años, se ha ido incrementando la situación de pobreza y el desempleo, por lo tanto, acabar con ello requiere de mucho más tiempo y gestión.

Vivir en una sociedad dentro de unos parámetros más o menos establecidos como seguros y confiables, en muchas ocasiones nos convierte en sujetos que no se arriesgan a ver un poco más allá de lo que sucede a su alcance. En el desarrollo de esta investigación fue posible explorar, conocer, entender y en muchas ocasiones vivenciar la vulnerabilidad a la que están expuestas constantemente estas personas a tan solo unos pocos metros de los lugares en los cuales residimos, que se ven expuestos a situaciones verdaderamente difíciles y crueles desde pequeñas edades, y dado a que no nos correspondió vivirlas como a ellos, la gran mayoría de la sociedad opta por desconocerlas o hacer a estas comunidades, grupos sociales invisibles, olvidando que en cualquier momento estas graves problemáticas sociales de pobreza, drogadicción, desplazamiento y demás, pueden llegar a tocar nuestra realidad.

Según el análisis de resultados, existen aspectos que dan cuenta de la alta vulnerabilidad de los hogares de los estudiantes, sumada a la escasa disposición de activos de los hogares y las pocas oportunidades que provee el Estado, en su intento de situarse como un prestador de servicios sociales. Por esta razón, el

mercado laboral es bastante desalentador, ya que varias de las familias consultadas consideran que tienen muchas dificultades para acceder a él, debido a la carencia de vínculos para participar en los mecanismos y procedimientos para acceder formalmente a un puesto de trabajo, por una parte la labor agrícola se ha visto menospreciada y subvalorada en el sector rural y por otra, en el sector urbano las oportunidades son limitadas.

Es posible apreciar un número importante de personas que carecen de empleo; en tanto los hogares no despliegan toda su fuerza laboral, ya que hay miembros que no pueden acceder al mercado del trabajo. Las familias, se caracterizan por ser un mecanismo de supervivencia con ingresos fluctuantes o poco estables. Un elemento que se puede rescatar dentro de esta dimensión, es la situación contractual de las personas que trabajan en forma dependiente, ya que un porcentaje importante no tiene contrato (fijo o a plazo), sino que labora de manera independiente.

La oferta de educación, los bajos índices de escolaridad y la falta de recursos que existen para afrontar los gastos escolares, interfiere de manera notoria en las posibilidades de los integrantes del hogar para acceder al mercado laboral (interferencia que puede darse en forma de desempleo o de trabajos con baja remuneración). La decisión de dejar la Institución Educativa para comenzar a trabajar es un factor de reducción de vulnerabilidad en el corto plazo, ya que los hogares dejan de tener un costo (lo que cuesta mantener a un menor en el sistema escolar), pero en el mediano y largo plazo aumenta la vulnerabilidad, ya que no se alcanza a obtener los recursos necesarios para poder acceder de manera satisfactoria al mercado laboral.

Con relación a la tenencia de bienes, existe una situación bastante precaria con respecto a la vivienda donde habitan los alumnos, ya que gran parte de ellas están construidas en madera, lo cual aumenta su vulnerabilidad si consideramos que la vivienda es un bien de vital importancia. Todos los factores previamente mencionados se potencian a la hora en que una familia es víctima de algún shock importante sobre su hogar, como por ejemplo un caso de desempleo o las crisis de salud. Un hogar que tiene sus esfuerzos puestos en sobrellevar de la mejor manera el corto plazo, no es capaz de manejar de manera efectiva gastos inesperados ni desequilibrios en el presupuesto. En definitiva existe una alta vulnerabilidad, la cual se ve reflejada en la situación de pobreza, en relación a tenencia de recursos y acceso efectivo a las oportunidades y capacidades.

Nussbaum (2000), ha asumido el enfoque de las capacidades, propuesto por Sen, (1984) para analizar de una manera más realista, y socialmente más justa, los factores que afectan la calidad de vida de una persona; calidad de vida que debe estar determinada por las políticas gubernamentales que su éxito o fracaso debe estar medido en relación con las oportunidades que permiten a cada persona acceder a la estructura de oportunidades.

En una sociedad como la nuestra en la cual se divulgan por todos los medios de comunicación la existencia de los derechos humanos, encontramos que en la gran mayoría de los núcleos familiares de los estudiantes, son vulnerados y las oportunidades que el sistema gubernamental de protección social les brinda para mejorar sus condiciones de vida son escasas, pues las políticas son diseñadas para brindarles solo pequeños auxilios que en poco y nada contribuyen con su verdadero problema de pobreza extrema, obteniendo así solo ayudas momentáneas, más no una solución de fondo que les permita surgir y vivir en condiciones más dignas y equitativas.

De igual manera, el estudio permitió comprender la situación familiar de muchos de los estudiantes, así como comprender sus comportamientos dentro y fuera del aula de clase, sin embargo, para llegar a ello se encontraron limitaciones como la desconfianza de los padres de familia para responder las preguntas y omisión de información. Por ello, se decidió visitar a las familias hasta su lugar de residencia, realizar conversatorios y diálogos posteriores con los estudiantes, de tal manera que se sintieran en un espacio de mayor confianza para expresar sus realidades. Otra de las limitaciones que se encontró fue el acceso a los lugares de residencia de las familias, ya que por tratarse de un sector popular los niveles de violencia, hurto y delincuencia son altos, en varias ocasiones era difícil continuar por la inseguridad.

Recomendaciones

Las políticas educativas vigentes en Colombia, promueven el acceso, permanencia y promoción de todos los estudiantes, sin distinciones de raza, género, etnia, edad, generando así grupos muy diversos, sin tomar en cuenta que los lineamientos para poblaciones vulnerables requieren de diferentes enfoques. Por ello, se hace necesario que como docentes en una realidad tan diversa, asuman la responsabilidad de actualización y formación permanente, de tal manera que se logre brindar aprendizajes reales, orientados de acuerdo a las necesidades de los contextos sociales inmediatos en los que los niños y las niñas viven e interactúan.

Como agentes educativos, es importante y necesario socializar los planes de desarrollo municipales vigentes (2012 – 2015), ya que existen programas sociales que se proyectan a las comunidades en situación de vulnerabilidad, los cuales pretenden “Promover e implementar acciones interinstitucionales orientadas a reducir significativamente la desigualdad y la pobreza extrema”, todo ello a partir de uno de los subprogramas “Plan local de superación de la pobreza extrema” con el apoyo de la red UNIDOS, del cual hacen parte varias familias que guardan la esperanza de una ayuda constante y permanente que les permita mejorar su calidad de vida.

Generar espacios dentro de las instituciones educativas para implementar programas de resiliencia, con el fin de promover el desarrollo humano hacia

oportunidades positivas, logrando ganar la confianza en las familias y posibilidades de cambio y transformación de sus prácticas.

Los seres humanos se encuentran en el centro del desarrollo, se interesa en lo que la gente hace y puede hacer con sus vidas, con esto se pretende lograr que las personas tengan vidas largas y saludables, acceso al conocimiento y a los recursos necesarios para llevar condiciones de vida decentes, con los ingresos adecuados. Pese a la existencia de planes de desarrollo, no se alcanza a suplir todas las necesidades de la comunidad, ya que la situación de pobreza y el desempleo son situaciones que han ido en aumento. Mejorar las condiciones descritas, requiere de tiempo y políticas adecuadas. Políticas que se han ido implementando como creación de la red de protección social contra la pobreza extrema, la Misión para el diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad (MERPD), que “buscan que para 2019 todos los colombianos tengan igualdad de oportunidades en el acceso y en la calidad de un conjunto básico de servicios como educación, salud y seguridad social, lo cual implica reducir la pobreza, y en particular la pobreza extrema” (Documento Conpes Social 102).

Referencias

Arriagada, Irma. (2005). *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género*. Revista de la CEPAL 85. Santiago de Chile. Chile.

Ávalos, Diego y Ponce, Eduardo. (2007). *Medición de la Vulnerabilidad Social: Un análisis de los alumnos de Infocap*. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Banco Mundial. (1990). *World Development Report 1990: Poverty*. (Washington DC).

Baumeister, R.F., DeWall, C.N., Ciarocco, N.J. y Twenge, J.M. (2005). Social exclusion impairs self-regulation. *Journal of personality and Social Psychology*, 88, 589-604.

Benedict, Ruth (1934). *Patterns of culture*. Primera edición. New York.

Bifani, Paolo. (2007). *Medio ambiente y desarrollo*. Editorial Universitaria. Guadalajara - México.

Bohle, Hans. (1993). *La geografía de los sistemas alimentarios vulnerables*, en Bohle, H. G, T. E Downing, J. O campo y FN Ibrahim (eds.), hacer frente a la vulnerabilidad y la Importancia: Estudios de casos sobre personas con inseguridad alimentaria y Lugares. Freiburg, Estudios de Geografía para el Desarrollo, Verlag breitenbach Publishers, Saarbrücken.

Busso, Gustavo. (2001). *Vulnerabilidad Social: nociones e implicancias de políticas para América Latina y el Caribe a comienzos del Siglo XXI*. Trabajo

presentado al Seminario Internacional sobre las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. CEPAL/CELADE. Santiago de Chile.

Casero, Ana y Trueba, Ignacio. (2003). *La Pobreza y la Seguridad Alimentaria Sostenible en Burundi*. Universidad Politecnica de Madrid.

Cauca pobreza monetaria. (2011). Boletín de prensa. Disponible en: <http://www.dane.gov.co>.

Danhke, Gordon. (1989). *Comunicación e investigación*. McGraw- Hill Interamericana. México.

Dercon, Stefan. (2007). *Riesgo, Vulnerabilidad y Desarrollo Humano*. Red Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Documento CONPES social 102.

Filgueira, Carlos. (2002). Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social aproximaciones conceptuales recientes. CEPAL. Santiago de Chile.

Fuentes, Álvaro. (1999). La vivienda como un activo de los hogares. CEPAL. Oficina de Montevideo. Uruguay.

Golovanesvsky, Laura. (2007). *Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza. Un abordaje cuantitativo para la Argentina en el siglo XXI*.

Hernández Sampieri, Roberto y OTROS. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw- Hill Interamericana. Cuarta edición. México.

Informe de pobreza. (2011). Documento. Disponible en <http://www.dane.gov.co>

Iñigo, Isidora y Ugarte Ana María. (2012). *Trayectorias de vulnerabilidad: Subjetividad y significaciones sociales en tácticas de enfrentamiento de crisis socioeconómicas en familias de la Región Metropolitana*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Katzman, Rubén. (2002). *Trabajo y ciudadanía*. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina.

Katzman, Rubén. (2000). *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Universidad Católica del Uruguay. Documento de trabajo del IPES Aportes conceptuales.

Lampis Andrea. (2010). *Estudio sobre un sistema de protección social basado en derechos para la secretaria distrital de integración social de Bogotá*. Colombia.

Max-Neef Manfred A. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. ©Editorial Nordan-Comunidad. Montevideo, Uruguay.

Ministerio de Educación Nacional. (2005). *Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables*. Documento No.2. Bogotá D.C.

Moreno, Juan. (2008). *El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: Problemas, Alcances y Perspectivas*. Chile.

Moser, Caroline. (1996). *Frente a la crisis: un resumen de las respuestas de los hogares a la pobreza y la vulnerabilidad en cuatro comunidades urbanas pobres (estudios de desarrollo ambientalmente sostenibles y monografías)*. Series; no. 7. The World Bank, Washington, D.C.

Nussbaum, Martha. (2000). *Mujer y Desarrollo Humano: El enfoque de las capacidades*. New York. Cambridge University Press.

Palacio, María Cristina. (2010). *Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración*. Revista Latinoamericana de Estudios Familiares. Vol. 2, enero – diciembre.

Paradigma del desarrollo humano. Disponible en <http://www.europofem.org>.

Perona, Nelida y Rocchi, Graciela. (2007). *Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares*. Chile.

Plan de desarrollo municipal Timbío - Cauca. 2012 – 2015. “Ahora sí somos más”

Plan de desarrollo municipal Popayán - Cauca. 2012 – 2015. “Fuentes de progreso con seguridad”

Rico de Alonso, Ana. (2006). *Jefatura femenina, informalidad laboral y pobreza urbana en Colombia: expresiones de desigualdad social*. CONAMU - FLACSO Ecuador.

Ribotta, Silvina. (2010). *La injusticia de la pobreza y el hambre: a 10 años de comenzado el próspero y convulsionado siglo XXI*. Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas. Universidad Carlos III de Madrid.

Rodríguez, Jorge. (2000). *Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales*. Serie 5. CEPAL. Santiago de Chile.

Rodríguez, Jorge. (2004). *Vulnerabilidad social y sociodemográfica: distinciones conceptuales, antecedentes empíricos y aportes de política*. Taller sobre vulnerabilidad NEPO, CELADE. México.

Sanguinetti, Juan Santiago. (2007). *Vulnerabilidad social: un estudio desde el municipio de Pilar*. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.

Sen, Amartya y Nussbaum, Martha. (1998). *La calidad de vida* (compilación). Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Soto, Norely y Quintero, Marieta. (2012) "*Educación y vulnerabilidad: niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento*". Universidad de Manizales. Tesis doctoral aprobada por COLCIENCIAS. Colombia.

Sunkel, Guillermo. (2006). *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Series CEPAL. No. 120.

Torres, Alfonso y Torres, Juan Carlos. (2010). *Subjetividad y Sujetos Sociales en la Obra de Hugo Zemelman*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Colombia.

Vargas, D. (2010). *El desarrollo humano como necesidades y potencialidades*. Módulo Desarrollo Humano: Nuevas perspectivas teóricas. Maestría Educación desde la Diversidad. Manizales: Universidad de Manizales.

Vargas, Jorge Enrique. (2002). *Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socio naturales*. CEPAL / ECLAC, serie medio ambiente y desarrollo. Chile.